



La formación ético-humanista en la dinamización del contenido de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial médica

Humanist ethics-training in energizing the content of teaching and learning in initial medical training

MSc. Alicia Rojas-Baso^I, arojas@sierra.scu.sld.cu; Dra. C. Rosa de la C. Espinosa-Rodríguez^{II}, rosaer@uo.edu.cu; Dra. C. Marta de las N. Castro-Bosch^{III}, marta.castro@medired.scu.sld.cu; Dr. C. Alexander Acosta-Garrido^{IV}, alex@cug.co.cu

¹Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba; ¹¹Universidad de Oriente, Santiago de Cuba; ¹¹¹Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba; ¹¹²Universidad de Guantánamo, Cuba

Resumen

El presente trabajo reflexiona sobre la dinamización de la formación ético-humanista en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la formación del médico general asociada al proyecto Estrategia educativa de formación ético-humanista médico sobre bases teóricas del desarrollo de la investigación doctoral que aborda igual temática en las cuales las autoras forman parte de su coordinación y membrecía. Se orienta como objetivo: revelar la relación ético-humanista en la formación inicial profesional médica, su relación con el aspecto teleológico orientador de la cultura de la formación ético-humanista y su didáctica según las exigencias integradoras interdisciplinares requeridas por el modelo socio médico cubano. Los métodos se concretan en el de sistematización teórica, la modelación y la sistematización práctica mediante un proyecto de sistematización, todo desde una posición sistémica integra sustentada en el método general dialéctico-materialista y orientada por los principios de la bioética como herramienta pedagógica que se modela para docentes y estudiantes.

Palabras clave: formación ético-humanista, dinámica, contenido, enseñanza-aprendizaje.

Abstract

This paper reflects on the revitalization of the ethical and humanistic education in the teaching-learning training general practitioner associated with the educational strategy training project medical ethical humanist on theoretical basis of the development of the doctoral research that addresses the same subject in which the authors are part of their coordination and membership. It is oriented objective: to reveal the ethical and humanistic relationship in the initial training medical professional, relationship with the teleological aspect guiding the culture of ethical and humanistic education and teaching as interdisciplinary integrative demands required by the Cuban medical partner model. The methods are specified in the theoretical systematization, modeling and systematic practice through a systematic project, all from a systemic integrated position supported by the general method dialectical materialism and guided by the principles of bioethics as a teaching tool that is modeled for teachers and students.

Key words: ethical and humanistic training, dynamic, content, teaching and learning.

Introducción

La preservación y desarrollo de la Salud Pública, cuyos servicios constituyen una conquista de la historia revolucionaria del país que desde 1959 se orientaron al logro de una de las mayores conquistas de la revolución cubana. Desde la década de los ochenta se ha logrado que cada institución familiar y comunitaria tengan garantizados los servicios de salud, en tanto la salud constituye un derecho y valor humano a defender, insoslayablemente vinculados a la calidad de vida. Unido a esto, la ciencia en esta ocasión, nos ha convocado al perfeccionamiento de la formación del médico en Cuba, lo que conlleva a perfeccionar la formación profesional integral del Médico General, sistemática y constantemente; constituye procesos didácticos que direccionan los docentes, de modo que puedan contribuir a que los conocimientos, habilidades y valores sean capaces de desarrollar una ética y moral humanista en los estudiantes, garante de la futura gestión de salud de esta naturaleza por ellos.

El presente trabajo reflexiona sobre la dinamización de la formación ético-humanista en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la formación del Médico General asociada al proyecto Estrategia Educativa de formación ético-humanista médico sobre bases teóricas del desarrollo de la investigación doctoral que aborda igual temática en las cuales los autores forman parte de su coordinación y membrecía.

Se orienta como objetivo: revelar la relación de la ética-humanista en la formación inicial profesional médica, su relación con el aspecto teleológico orientador de la cultura de la formación ético-humanista y su didáctica según las exigencias integradoras interdisciplinares requeridas por el modelo socio médico cubano. Su instrumentación en calidad de métodos para el presente trabajo se concreta en el método de sistematización teórica, la modelación y la sistematización práctica mediante un proyecto, todo desde una posición sistémica, íntegra y sustentada en el método general dialéctico-materialista. El razonamiento se orienta a la determinación de resultados en términos de sustentación interdisciplinar del modelo del contenido de la formación médica inicial cubana en el proceso de enseñanza-aprendizaje orientada por los principios de la bioética como herramienta pedagógica que se modela para docentes y estudiantes.

La investigación se desarrolló en la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, Facultad 1, tiene como población la formación del Médico General y como muestra intencional el primer año de dicha carrera.

Desarrollo

La formación ética profesional médica, la ética constituye el eje principal del vínculo de la relación entre los valores y la acción pedagógica tomando arraigo en las actitudes personales y profesionales del que se educa.

La ética converge con la axiología en los valores morales, en el contenido de aquellos que tienen esa naturaleza así como en el proceso valorativo que implica el vínculo del conocimiento ético, los sentimientos, el proceso reflexivo en torno a la toma de posición ética, la moral, la conciencia moral, en estrecha relación con los valores morales. La ética profesional médica constituye una cualidad, se convierte en un valor moral del futuro profesional en formación. Para los autores este valor moral comporta las relaciones entre el conocimiento ético, la identificación con lo ético y su aplicación (la conducta sobre una base ética implica obligatoriamente los valores éticos que comporta la profesión asumidos por el sujeto como finalidad y asumidos por éste como parte de su identidad).

La moral profesional está considerada en la ética como ciencia en el contenido de la moral de las profesiones en el que se manifiestan la moral de la sociedad. Ella la regula mediante mecanismos, principios y normas de la profesión y el ideal de la imagen social de la personalidad del tipo de profesional a que aspire y requiere la sociedad (Celeiro, 2013).

También, en este complejo proceso están presentes las condiciones del contexto macro social y del micro medio en que se forma y se desarrolla la persona, su situación de clase, las condiciones socioeconómicas del seno familiar, condiciones de vida, características de la comunidad en que vive, el nivel de cultura y de hábitos de educación, entre otros, que imprimen un sello personalizado a las cualidades morales en su manifestación (Chacón, 2003).

El aspecto teleológico ético en la formación del futuro profesional médico dirige y orienta las relaciones dialécticas entre la profesión médica en su esencia ético-axiológica humanista y el carácter socio-antropológico de la condición humana (Fuentes, 2011) que a juicio de estos autores se ha de enriquecer y singularizarse en determinados contextos socioculturales, aspectos que considera entre sus fundamentos la orientación de búsqueda, comprensión, generalización intencional de la sistematización metodológica (Espinosa, 2011) sobre la problemática de la formación en condiciones que permitan el logro de dicha finalidad.

La referida orientación presupone la creación de las condiciones epistemológicas y metodológicas mediadoras que se constituyan en imprescindibles para orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje que conlleve al crecimiento de la personalidad del estudiante en la formación inicial con las cualidades necesarias para poder responder a las exigencias modeladas a partir de las relaciones entre el encargo social y su concreción profesional en el contexto histórico-social y cultural cubano.

En la formación médica se asume el contenido humanista de la profesión médica, a través del conocimiento de un modelo de formación sociomédico que considera la salud como un derecho humano, lo que se concreta en el vínculo de las funciones que permiten el equilibrio entre la sociedad, la cultura, el medio ambiente, la salud y el individuo en la proyección de la prevención, promoción y salud del hombre, condiciones sociales, culturales, ambientales en que estas se desarrollan.

Asimismo, estas se han de concretar y operacionalizar a través del sistema de principios, regularidades, normativas y obligaciones morales necesarios para regular y autorregular la actividad profesional y social del futuro médico y guiar su profesionalización para el logro de un desempeño pertinente, al mismo tiempo que se concretará en las relaciones que a fin de cumplir con la función social médica de salud el estudiante habrá de desarrollar una vez graduado en los distintos contextos de actuación, previa profesionalización en los mismos. Este basamento toma en consideración la orientación analítica del vínculo salud-enfermedad con una orientación humanista que contribuya a resolver las dificultades generadas por la cultura devenida de los modelos biologicistas tradicionales de la medicina y sus condicionantes en el país, lo que debe resolverse a favor del modelo socio-médico que propugna la formación ético-humanista.

La reflexión es necesaria para aceptar que cuando se haga referencia al concepto personalidad desde los fundamentos de la formación médica se considere la relación recíproca entre la personalidad social y los rasgos inherentes al vínculo con lo individual, lo particular, lo específico e irrepetible en la especie humana, que a su vez es diferente, aspecto esencial a tomar en cuenta en el análisis de la actividad social para poder fundamentar la necesidad de potenciar lo ético-axiológico humanista en la subjetividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial del médico general.

Asimismo, las relaciones mediadoras formativas orientan el establecimiento del nexo dialéctico entre la formación médica y el compromiso moral del futuro médico con el

hombre en la relación compleja y holística con la salud como un rasgo característico ideocosmovisivo y ético-espiritual en correspondencia con las exigencias de la profesión, lo que ha de intencionarse didácticamente.

Sobre la base de referentes histórico-culturales se sustenta que el proceso cognoscitivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje contribuye al desarrollo de la personalidad, lo que se fundamenta desde la mediación que Vigotski (1995) sustenta en lo social, el lugar de la actividad en este proceso, el papel de la comunicación y el lenguaje. En la actividad de mediación se adopta la posición colocada en relación al desarrollo de herramientas culturales mediadoras como el propio lenguaje (Vigotski, 1995), aspecto que connota especial importancia a la comunicación en el proceso de interrelación e interactuación entre los sujetos, lo que es asumido en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la formación inicial del futuro médico, lo que a los efectos de nuestro trabajo es observado en el sustrato de la actividad a través del contenido interdisciplinar que constituye el sustento científico que debe potenciar la formación ético-axiológica humanista médica en las condiciones del proceso formativo.

La reflexión conlleva a apuntar la necesidad de buscar recursos para promover en todo el contenido de la formación las vías, medios y procedimientos que han de guiar la orientación moral en las relaciones médico-paciente y se orienten de forma que operen con una orientación intencionada de forma didáctica. Se ha de intencionar que estas relaciones interpersonales se establezcan en el ejercicio de la profesión, se concreten en las formas específicas de la comunicación sustentadas en la ética humanista como parte de su formación en las disciplinas que orientan los fundamentos básicos biomédicos, las clínicas en su orientación al método clínico, en el proceder con el paciente, haciendo uso, entre otros aspectos de los principios de la bioética.

La formación en el proceso de valoración de la actividad profesional contribuye a la regulación de la conciencia moral intencionada con un sentido ético. Por medio de esta se establece la correspondencia o no de las bases cognoscitivas que sustentan la formación profesional que se ha concretar en el acto médico, conjuntamente con el dominio y apego a las normas de la profesión de acuerdo al ideal ético del modelo socio-médico y la práctica de este en un contexto social, ideológico, político y cultural. Se comparte el criterio de que es necesario en la orientación subyacente desarrollar en la comunicación formativa en el proceso de formación ético axiológica elementos que

deben tomarse en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje del contenido de la formación inicial médica como son:

- Observar e identificar las posibilidades de cada estudiante para establecer el nivel de acceso a su autoconciencia moral en su relación con la motivación por la profesión.
- Utilizar las vías más efectivas que permitan influir en la educación moral del estudiante.
- Perfeccionar la labor que contribuya a no admitir, como incuestionables, los juicios morales del estudiante (escudados en el supuesto derecho individual o de la "cuestión personal".
- Promover la expresión de las convicciones mediante conductas contrapuestas sobre la honestidad y responsabilidad ética humanista.
- Favorecer la reestructuración de los puntos de vista sin temer a los errores propios o ajenos aprovechando las potencialidades que brinda el contenido de enseñanza-aprendizaje.
- Considerar las perspectivas y la regulación del desarrollo de la juventud en su etapa temprana, lo que presupone una orientación cuidadosa basada en el diálogo de saberes dada la complejidad de los problemas éticos que pueden regular la personalidad, sus potencialidades y barreras (García, 2013).

Cabe destacar desde la posición que se comparte sobre la importancia de que la formación ético-axiológica humanista que esta se convierta en eje integrador y transversalidad de la formación de los docentes, lo que se contextualiza en la preparación que requieren los docentes formadores de los profesionales de la medicina para lograr incorporar esta intencionalidad al proceso de enseñanza-aprendizaje del contenido de la formación. La sistematización de métodos permite que se complementan los anteriores y se consideren importantes a fin de alcanzar los objetivos de la formación ético-axiológica médica, tales como:

- La observación sistemática de actitudes y comportamientos.
- La comunicación persuasiva, dialógica, explicación, comprensión y de reflexión valorativa.

- La valoración y la autovaloración crítica acertada y oportuna, con la proposición de vías de solución y de superación de insuficiencias y de errores en lo individual y lo colectivo.
- La compulsión, con la exhortación a las acciones positivas, transformadoras inmediatas del mal en bien, según el deber ser de cada situación de comportamiento y de compromiso.
- El ejemplo personal en la correspondencia de la palabra con la acción, como base del prestigio moral del formador.
- La confrontación en situaciones de conflictos vivenciales en lo personal y con respecto al colectivo, así como al compromiso contraído.
- La mediación de conflictos en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la valoración como características necesaria.

Para lograr que el sistema de influencias intencionales orientadas a cumplir el propósito antes expresado es preciso considerar las limitaciones o insuficiencias que tiene la integración de los conocimientos para alcanzar la finalidad de la formación ético-axiológica de carácter humanista recogidas a través de encuestas, entrevistas y observaciones que han revelado:

- La impartición de los contenidos de las disciplinas básicas biomédicas en el primer año contienen tendencias biologicistas con implicaciones éticas negativas y aun prevalecen carencias de vínculos integradores suficientes con la naturaleza social de lo médico que favorezcan la formación ética en el paradigma socio médico.
- Todavía otorgan primacía a los intereses y motivaciones por la formación clínica en la atención secundaria y terciaria.
- La orientación a la investigación estudiantil no está centrada de forma suficiente aún en los problemas de salud comunitarios, lo que obstaculiza el desarrollo del contenido y los métodos que contribuyen a la formación de la ética humanista y limita sus acciones sociales.
- Es insuficiente la preparación pedagógica, ético-humanista por parte del personal docente que permita una orientación intencional en la formación

integral de sus estudiantes como futuros médicos generales acorde con los intereses sociales.

• Los docentes no están preparados para intencionalmente utilizar el método general dialéctico-materialista como una herramienta que contribuya a dinamizar la integración de la ética-humanista en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La orientación profesionalizadora concibe la orientación epistemológica de la formación ético-humanista médica como actividad pedagógica que se intenciona esencialmente desde los principios de la bioética que ha de guiar la formación de la actividad moral del futuro médico vinculada al conocimiento que se encuentra en el contenido de la formación, a las habilidades profesionales, a los valores y a la valoración, los que han de conllevar a la elección moral en consonancia con la orientación teleológica que deviene del paradigma o modelo de relaciones entre el sujeto, la salud y la sociedad intencionada por lo sociomédico en el campo de actuación de la futura actividad médica de forma pertinente a partir de la convergencia entre el pensamiento, la palabra y la actividad.

La referida orientación comporta la necesidad de hacer más fuerte y profundo los nexos interdisciplinares con una intencionalidad que vincula la racionalidad biomédica del contenido de las disciplinas con la ética y los valores morales (lo axiológico) humanista como interobjeto didáctico. Así mismo, contribuye al desarrollo de las reflexiones, su socialización y valoración para lograr desarrollar la aplicación de las propuestas didácticas de secuenciación del contenido bajo esta orientación.

La interdisciplinariedad, la búsqueda de relaciones y vías para lograrla es un elemento que se comporta como indispensable en el perfeccionamiento de los modos de la actuación de los docentes para profesionalizar la orientación formativa de la ética axiológica humanista en los estudiantes. La modelación desarrollada en este trabajo destaca un subsistema y sus componentes: el subsistema orientador que contiene el componente teleológico y el integrativo para perfeccionar el modelo de formación del Médico General.

Establece la visión concreta de las posibilidades de intencionar la formación ética en el estudiante en el logro de la apropiación de las potencialidades de la cultura de la formación inicial médica que ha de lograr el desarrollo de los conceptos ético-médicos que constituyen base para la formación de un pensamiento ético profesional médico. Contiene como potencial el conjunto de principios y conceptos biomédicos que han de

formarse hasta convertirse en juicios morales reguladores de la personalidad profesional del futuro médico que ha de estar signada por una orientación justificativa y valorativa de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, lo correcto y lo incorrecto en las opiniones y comportamientos morales en la actividad profesional, por lo que comporta la relación entre las bases de la ética general y su enriquecimiento con los fundamentos de la bioética.

La formación profesional se orienta a la formación de la conciencia moral del médico general a partir de un modelo de formación dinámico que representa la realidad social y el trabajo del médico para guiar el logro de los principios, normas, valores, sentimientos y representaciones del bien y del mal en el conocimiento científico, en las habilidades y los valores que han de caracterizar la actividad en el desempeño de la labor médica del futuro profesional a partir de los fundamentos de la ética general de los estudiantes que en términos generales se han formado en las instituciones escolares y el contexto sociocultural.

Es preciso sensibilizar en los principios bioéticos que constituyen elementos que integran los requerimientos de la ciencia bioética. El principio bioético de la beneficencia que tiene como esencia ética el bien del paciente y de la humanidad, por lo que incluye la ausencia de maleficencia. En la formación orienta el respeto al paciente en el proceso de profesionalización, lo que implica que el contenido de la formación lo lleve a ser competente, en tanto alcance conocimientos, tanto como habilidades y pueda aplicarlos profesionalmente con la creatividad que tal competencia requiere. Se expresa en la sensibilización por la necesidad del análisis integral de los problemas de salud en que se debe lograr la valoración de la importancia de la actividad preventiva y las acciones promocionales para con los pacientes. El principio de la beneficencia en la formación del estudiante debe orientarse a no incorporar investigaciones superfluas y terapéuticas prescindibles.

Cabe destacar en el proceso de sensibilización que un elemento importante para cumplir este principio es la formación en los elementos afectivos y en la competencia comunicativa del médico que tome en cuenta el entorno social, los valores, los diferentes puntos de vista, acepte la autonomía del paciente, comparta la toma de decisiones acerca de su salud y establezca una relación empática que infunda ánimos y no desesperanza.

Otro principio bioético a sensibilizar en el estudiante es la autonomía, que sustenta el comportamiento médico a partir del consentimiento informado al paciente como garantía de su respeto y derecho. Este principio se basa en una visión humanista que implica no despersonalizar la atención médica, por lo que asume a la persona como unidad compleja y en ella su sistema de valores.

El tercer principio bioético que ha de considerarse en la sensibilización del estudiante es el de justicia, que debe servir de guía para valorar éticamente la relación entre los dos principios antes señalados, es un principio socialmente predeterminado, reconoce la salud como derecho humano, el desarrollo de la justicia sanitaria para tratar de que los países ricos y pobres reducir sus asimetrías sociales y globalizar la solidaridad en salud, deviniendo esta en principio aportado por Cuba.

La formación de la ética profesional médica ha de tomar en cuenta una doble dimensión de lo moral. Por un lado, las relaciones impuestas por las regulaciones, los valores, las normas de la sociedad a cada ciudadano como parte de su cultura y formación social a la que debe responder cada estudiante de forma satisfactoria, a las normas y valores de los grupos sociales a los cuales pertenece, así como a sus creencias y a las representaciones sociales que poseen y devienen de la cotidianidad que modelan su proceder moral (componente sociocultural).

Asimismo, por otro lado, las relaciones profesionales han de ser desarrolladas a partir de una orientación que implique la unidad total de la formación con la naturaleza del objeto de su profesión, por lo que la formación ética y consecuentemente la moral médica opera en el proceso de desarrollo del autoconocimiento y autovaloración en la medida que se tome en cuenta el vínculo incuestionable con los valores (lo axiológico) que regula la actividad profesional en todos los contextos, trasmitiendo esta orientación como sentido de vida.

Orienta el sentido moral de la profesión en la labor formativa de los docentes con el contenido de la cultura, particularmente en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los diferentes contextos de la formación, de modo que de forma intencional contribuyan a potenciar en sus estudiantes la expresión de emociones y sentimientos a través de las relaciones mediadoras de toda la formación médica sustentadas en la ética humanista.

El componente teleológico se complementa con los fundamentos integradores que transponen la cultura médica que sustenta el modelo sociomédico de la formación inicial del Médico General a partir de nodos interdisciplinares concretados en tres tipos

de contenidos. Este se sustenta en la sistematización y toma de posición por la transdimensionalidad interdisciplinar en el acto de transponer teórica y metodológicamente la integración a su concreción pedagógica, didáctica y su contextualización en la práctica formativa a través de nodos y unidades integradoras (Muradas, 2008).

Nodos biomédicos. Los autores asumen los contenidos siguientes: en primer orden, el grado de generalidad e integración de los fundamentos biológicos biomédicos, su relación con el balance de la vida del hombre y de los ecosistemas, en segundo orden la necesidad del respeto a la integridad y equilibrio de la vida psíquica, en tercer orden el método clínico por establecer una relación concreta necesaria entre salud-enfermedad y médico-paciente, así como por el vínculo entre la salud individual y la salud de todos en el método epidemiológico.

Nodos investigativos. El segundo grupo de nodos contiene la orientación a la profesionalización que vincula el campo de la investigación de naturaleza necesaria en la medicina destacado en la formación permanente (Chacón y Abreu, 2007) además, apunta sus debilidades en la formación inicial, por lo que al seguir su sistematización concreta el aspecto ético de la responsabilidad médica por la cientificidad de la búsqueda, indagación, uso de los métodos, aplicación de los más importantes descubrimientos y medios científicos que permitan el logro de la detección de las causas que pueden prevenir, rehabilitar y promover salud y su aplicación efectiva del tratamiento.

Nodos de gestión salubrista. El tercer grupo de nodos concreta la integración de las ciencias biomédicas y otras ciencias sociales y humanísticas a la concreción de la selección del contenido que requiere la didáctica para lograr que el futuro médico sea un gestor de la cultura de salud individual y social de los sujetos sociales como totalidad. Asume lo social como elemento connatural al proceso formativo desde la integración del estudiante al proceso formativo y su relación con las disciplinas básicas biomédicas en su relación ascendente que se concreta en el contenido de las ciencias que abordan lo clínico y trasciende a la formación de una cultura de salud para todos los sujetos sociales en calidad individual y grupal (Velásquez, 2012).

Se sigue la orientación de este nodo a la formación en la comunicación educativa desde una perspectiva médica cónsono con lo social, según lo concreta la antes sistematizada autora. La comunicación se sustenta desde los fundamentos vigostkianos, asume la teoría de las representaciones sociales por considerarlas como elemento que aunque desde una orientación propedéutica el estudiante debe ser sensibilizado para lograr interrelacionarse con los sujetos sociales, pacientes, familia y comunidad y asumir la orientación que existe una orientación que subyace en el imaginario social que porta cada sujeto y que debe ser tomada en consideración y utilizada con fines de formación salubristas.

La relación entre los nodos interdisciplinares y los principios de la bioética como construcción científica de esta ciencia contribuye a conformar la concreción de qué integrar para lograr el vínculo entre la esencia bioética en la ética humanista y el fenómeno de dónde (contenido de la formación) ha de lograrse la formación ética humanista médica para lo que se dinamiza el contenido filosófico en calidad de leyes, principios y categorías con sus sustanciales elementos la dialéctica, la ética y la teoría del conocimiento en su expresión más dinámica en la relación hombre-mundo las funciones de esta filosofía.

La función cognoscitiva constituye la base subyacente del proceso de enseñanzaaprendizaje orientada a los conceptos y principios de la ética humanista. Se
interrelaciona con la lógica, la que contribuye al dominio de la ética, sus conceptos,
valores, autorreflexión, autovaloración y sentido de la vida, integra las relaciones para el
conocimiento de la ética general del individuo y la ética médica, mientras la función
metodológica orienta la intencionalidad del conocimiento que se concreta a través de la
función valorativa en una unidad cosmovisiva que interacciona con el contenido de la
cultura de la formación; asume la relación de concatenación constante y sistemática
hombre-naturaleza, hombre-mundo, hombre-sociedad, su expresión en el nexo saludenfermedad, en el que se pondera causas y efectos desde lo ontológico y ontogenético.

Las relaciones entre el sujeto y el objeto se expresan a través de los nodos interdisciplinares bioéticos antes referidos que coadyuvan a su aplicación en diferentes temáticas y contextos. La relación de mediación didáctica da tratamiento a lo ético mediante el par dialéctico sujeto-objeto, asume su esencialidad en el conocimiento devenido de la práctica y de las múltiples formas en que la mediación del hombre con esta ha conseguido resultados científicos como parte del dominio del conocimiento humano de la realidad a través de diferentes formas de la actividad que han signado el camino dialéctico del conocimiento y están vinculadas al proceso salud-enfermedad.

Resulta necesario reconocer que en la relación sujeto-objeto (profesor-alumno, médico-paciente, médico-comunidad, entre otras), la actividad humana que media dicha relación debe ser asumida por todos de manera consciente, donde la significación social positiva que poseen los objetos y fenómenos de la realidad que ha de ser aprehendida pueda llegar a convertirse en valor imprescindible de la formación, tal es el caso en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la elaboración por parte del docente de actividades novedosas e instrumentos de trabajo docente para revelar con eficacia la complejidad de la relación médico-paciente en el proceso salud-enfermedad y las formas de generar conciencia de ello en el estudiante, así como facilitar su metacognición y la meta-reflexión o reflexión sobre la reflexión por el estudiante al respecto.

La aplicación de la teoría del conocimiento a los fundamentos didácticos del proceso de enseñanza—aprendizaje mantiene que se fortalezca la relación teoría-práctica. La contemplación viva, que establece dicho vínculo sustenta la planeación que considere los recursos necesarios para efectuar una relación vivencial y significativa con el objeto de la ética constituido en el paciente, la familia y la comunidad en las interrelaciones en que este se exprese en la cultura de la formación médica.

Como resultado de estas relaciones mediante la sistematización del vínculo integrador dinamizado por lo filosófico se logró la resignificación ético-humanista de la formación por profesores y estudiantes se perfecciona la integración didáctica de la ética humanista que contribuye a la resignificación ético-humanista de la formación por profesores y estudiantes. Esta cualidad permite la orientación de partida que requieren los significados, las ideas, los símbolos de la ética humanista para la dinamización de su integración didáctica, su expresión en lo axiológico (valores) con esencia humanista como totalidad vinculada a la actividad médica.

En la implementación práctica mediante el modelo concretó la efectividad del vínculo didáctico integrador entre nodos bioéticos y principios de la bioética promovió el enriquecimiento de la práctica a través de acciones sustentadas en talleres de socialización y opinión crítica por los docentes mediante entrenamientos de intercambios interdisciplinares. Estos permitieron la comprensión de la práctica tradicional, de la práctica en gestación por el grupo de docentes en cada disciplina, por la comprensión de las potencialidades interdisciplinares que brindaba, lo que conllevó a enriquecer la propia teoría mediante otras aristas no advertidas, y en el momento actual contiene el proceso de su divulgación siguiendo la sistematización práctica.

Conclusiones

- 1. Las limitaciones advertidas en el proceso de formación inicial del Médico General que engendraron esta investigación y promovieron la pretensión de revelar la relación de la ética-humanista en la formación inicial profesional médica, su vínculo con el aspecto teleológico orientador de la cultura de la formación ético-humanista y su didáctica según las exigencias integradoras interdisciplinares requeridas por el modelo sociomédico cubano resultaron cumplimentadas.
- 2. Se mostró el resultado mediante los métodos enunciados y tuvo en el modelo una importante relevancia, que en este trabajo se evidencia en el subsistema teleológico orientador con sus dos componentes orientador e integrador y su cualidad resultante mediante la sistematización del vínculo integrador dinamizado por lo filosófico que conllevó a la resignificación ético-humanista de la formación por profesores y estudiantes.
- 3. Promovió el enriquecimiento de la práctica de la formación en el primer año a través de acciones sustentadas en talleres de socialización y opinión crítica por los docentes mediante entrenamientos de intercambios interdisciplinares.

Referencias bibliográficas

- Bermúdez, R.; Pérez, L. (2004). *Aprendizaje formativo y crecimiento personal*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
- Celeiro C., A. (2013). La cultura ético-axiológica del profesional de la educación desde la formación inicial. (Tesis de doctorado). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
- 3. Chacón, N. (2003). Filosofía de la educación. Selección de lectura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 4. Chacón, N.; Abreu, L. (2007). Educación en valores en la formación permanente y en el trabajo sindical: experiencia cubana. La Habana: Órgano Editor Ministerio de Educación.
- 5. Espinosa, R. (2014). *Modelo de la didáctica integradora de las humanidades. Resultado científico. Proyecto. Hacia una didáctica integradora de las Humanidades.* Santiago de Cuba: Universidad Pedagógica Frank País García.
- 6. Fuentes, H.; Montoya, J.; Fuentes, I. (2011). La formación en la educación superior desde lo holístico, complejo y dialéctico de la construcción del conocimiento científico [CD-Room].
- García, M. (2013). Dinámica científico profesional de la formación axiológica biomédica del investigador clínico. (Tesis de doctorado). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
- 8. Muradas, J. (2008). La formación humanística del profesor de preuniversitario del área de Humanidades, desde la perspectiva martiana, para la docencia de la Historia. (Tesis de doctorado). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
- 9. Velásquez, Y. (2012). La formación ética profesional pedagógica en el profesor tutor como mediador para la dirección de los proyectos de aprendizaje en el PNFEE. (Tesis de doctorado). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
- 10. Vigotsky, L. (1995). Pensamiento y lenguaje. Barcelona: Paidós.